

Costa Rica

Intervención Delegación de Costa Rica

Oslo, 12 de septiembre 2012

3SPM-CCM

Muchas Gracias Señor Presidente,

Antes que nada permítame agradecer al pueblo de Noruega así como sus autoridades por la cálida acogida que nos han dado a nuestro arribo a esta bella ciudad, símbolo de paz, solidaridad y compromiso humanitario.

Asimismo aprovecho la ocasión para felicitarlo por su elección como presidente de esta importante reunión. Sus calidades diplomáticas nos garantizan una semana de trabajos exitosos, desde ya cuente con mi respaldo personal así como de mi delegación a lo largo de nuestros trabajos.

Señor Presidente,

Hace 5 años Noruega lideró con ímpetu y coraje un proceso que nos llevó a la adopción de una convención sobre las armas en racimo. La

sólida alianza con la sociedad civil, organizada alrededor de la Coalición de Armas en Racimo, ha marcado un hito histórico en las negociaciones multilaterales demostrando la utilidad de la que ahora llamamos “Diplomacia Ciudadana”, representativa de los civiles y de las víctimas. En los inicios muchos de los países que hoy son firmes bastiones de este instrumento internacional expresaron sus dudas. Recuerdo como en esta misma ciudad compartiendo con colegas de otras delegaciones, los asesores militares nos explicaban que era imposible mantener la seguridad nacional y la efectividad de las fuerzas armadas sin contar con armas en racimo. Cuánta agua ha pasado bajo el puente que el día de hoy hay un amplio consenso acerca de los daños hacia los civiles de estas armas y su carácter indiscriminado que no hace diferencia entre combatientes y civiles, entre niños y adultos, entre hombres y mujeres.

Señor Presidente,

A lo largo de este proceso logramos poner al ser humano en el centro de nuestras preocupaciones, dejando de lado las consideraciones

militares para abordar desde una perspectiva humanitaria la necesidad de limitar el uso de las bombas en racimo. En este camino el acompañamiento del Comité Internacional de la Cruz Roja fue fundamental y nos felicitamos por ello.

Hemos logrado estigmatizar el uso de dichas armas, los países parte en esta convención hemos imprimido una nueva dinámica en las negociaciones de desarme y de control de armas poniendo por delante las preocupaciones humanitarias no solo en la protección de civiles sino también en todo lo relativo a la prevención, a la asistencia a las víctimas, al acceso a la cooperación internacional para la aplicación de la Convención, así como en la educación en reducción de riesgos.

Señor Presidente,

Estamos viviendo un "momentum" importante en la lucha contra la proliferación de armas que afectan la paz y seguridad mundial pero sobretodo hemos entrado en una nueva dinámica de desarrollo del derecho internacional humanitario. Es una oportunidad única pero

también una inmensa responsabilidad vis a vis de nuestras poblaciones y de las generaciones futuras. No perdamos la oportunidad y trabajemos unidos, con optimismo y compromiso.

El pasado noviembre en el seno de la CCAC (CCW en inglés) tuvimos la oportunidad de reiterar la posición firme de quienes estamos aquí reunidos. Logramos rechazar el texto del VI protocolo que buscaba disminuir los alcances de nuestra convención. Con liderazgo, compromiso y mucha convicción nos opusimos a un texto que atentaba contra la naturaleza misma de la Convención de municiones en racimo. El resultado de esa negociación fue tan importante como la adopción en Dublín del texto de la Convención que hoy nos reúne. Decididos, demostramos que nuestro compromiso con la visión humanitaria de la CCM es la nueva piedra angular de las negociaciones en derecho Internacional y desarme.

Por ello Señor Presidente hago un llamado para que el “Espíritu de Oslo” prevalezca aquí, como lo hicimos en Ginebra el pasado

noviembre, y logremos avanzar en nuestros trabajos luchando por los retos que nos quedan pendientes como la universalización de nuestra convención y los medios para su mejor implementación. Cuente con Costa Rica para sacar adelante la tarea durante su gestión.

No puedo terminar sin apoyar lo expresado por mi colega de Chile haciendo un llamado para que nuestra región latinoamericana se convierta en la primera zona libre de bombas en racimo. En este sentido nos congratulamos de la iniciativa chilena de convocar a un Seminario en el 2013 con el objetivo de promocionar la ratificación de la Convención y la creación de una zona libre de bombas en racimo en Latinoamérica. Este es el momento y debemos aprovecharlo.

Por ultimo señor presidente permítame felicitar a Líbano, así como al Excelentísimo Ministro Mansour por la excelente gestión como Presidente de la II reunión de los Estados parte que hacemos extensivo a su equipo.

Muchas gracias.